

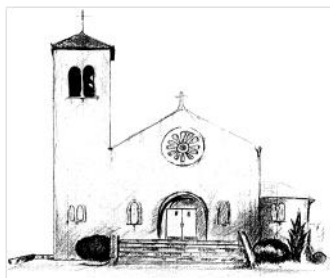
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA  
Parroquia de San Pedro Mártir de Verona

Subsidio para orar en familia

3º Domingo del Tiempo Ordinario  
(Ciclo C)



- Durante la emergencia sanitaria -



Domingo 23 de enero, 2022

# RITOS INICIALES

Reunida la familia en el lugar más acorde que hayan dispuesto para la celebración (hay que prever un pequeño altar: con un crucifijo, el cirio pascual o un par de velas encendidas, y un signo que recuerde el tiempo de pascua) y en un ambiente de silencio y recogimiento interior y exterior, tiene lugar la siguiente celebración que podrá ser guiada por quien haga cabeza en la familia.

Puede entonarse un canto apropiado, o el siguiente:

*Vayamos jubilosos, al altar de Dios.*

1. Al sagrado altar nos guíen,  
su verdad y su justicia,  
a ofrecer el sacrificio,  
que le da gloria infinita.

*Vayamos jubilosos, al altar de Dios.*

2. Al Dios Santo celebremos,  
que nos llena de alegría,  
y subamos hasta el Monte,  
donde Dios se sacrifica.

*Vayamos jubilosos, al altar de Dios.*

3. Ofrezcamos todos juntos,  
esta víctima divina,  
que se inmola por nosotros,  
para darnos luz y vida.

*Vayamos jubilosos, al altar de Dios.*

4. Gloria sea al Padre Eterno,  
gloria a Cristo nuestro guía,  
y al Espíritu Divino  
alabanzas infinitas.

Terminado el canto, el que guía dice:

En el Nombre del Padre † del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden: Amén.

## Saludo

Luego el guía dice:

Bendigamos a Dios Padre, que nos reúne en nombre de Cristo para que unidos con toda la Iglesia estemos en comunión los unos con los otros por la fuerza de su Espíritu Santo.

Todos responden:

Bendito seas por siempre Señor.

Enseguida, hace la siguiente monición:

En la Iglesia oímos con frecuencia la palabra “salvación” o “redención”. Estas palabras técnicas suenan difíciles y lejanas. Jesús, cuyo nombre significa “Dios Salva”, nos aclara hoy lo que significa esta palabra “salvar”: Vino para traernos libertad, liberación, de todo lo que nos aliena de Dios y de la gente, y vino también para hacernos capaces de liberarnos unos a otros. Ciertamente hemos sido creados y hemos nacido para ser libres. Ésta es la Buena Noticia que él nos trae. Dejemos que Jesús, que está aquí en medio de nosotros, nos haga libres, hijos e hijas de Dios.

## Súplica de perdón

A continuación, el guía, invita a todos a pedir perdón, conscientes que quien necesite celebrar el sacramento de la Penitencia lo ha de buscar al paso de la contingencia sanitaria.

El guía invita al arrepentimiento:

Estamos todavía muy lejos de ser libres, porque somos cautivos del pecado.

Se hace una breve pausa de silencio.

Después el guía dice:

Señor Jesús, danos la libertad prometida a los que vivimos todavía cautivos del pecado:

*R. Señor, ten piedad.*

Cristo Jesús, haz que nos unamos profundamente a ti, para proclamar tu Buena Noticia de salvación a los pobres:

*R. Cristo, ten piedad.*

Señor Jesús, haznos capaces de alzar y liberar a los oprimidos:

*R. Señor, ten piedad.*

El guía concluye con la siguiente plegaria:

Señor, por tu bondad, líbranos de todo pecado, para que podamos ser libres, vivos y totalmente humanos. Y un día llévanos a la vida eterna.

Todos responden:

Amén.

Acabada la súplica de perdón, el guía dice la siguiente oración:

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos responden:

R. Amén

Puede proclamarse el himno del Gloria.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Lecturas del día, opcionales:

1ª Lectura: Del libro de Nehemías [8, 2-4a. 5-6. 8-10](#)

2ª Lectura: De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios [12, 12-30](#)

Como preparación a la escucha del Evangelio, y permaneciendo de pie, un miembro de la familia proclama el siguiente salmo, diciendo:

Oremos con el Salmo:

del salmo 18b, 8. 9. 10. 15

**R. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.**

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Que sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R.**

Puede dejarse un momento de silencio contemplativo.

Antes de la proclamación del Evangelio se canta: *Aleluya, Aleluya, Aleluya.*

Entonces el que guía dice: **Escuchen hermanos el santo Evangelio según san Lucas 1, 1-4; 14-21**

† Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la predicación. Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo, desde sus principios, pensé escribírtelo por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado.

(Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto), impulsado por el Espíritu, volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito:

*El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”. **Palabra del Señor.**

Todos aclaman.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Luego el que guía los invita a sentarse y guardar un momento de silencio.  
Puede leer la siguiente reflexión:

## Reflexión

En el evangelio de hoy San Lucas, antes de presentar el “discurso programático” de Jesús, nos habla de su actividad evangelizadora. Jesús es diferente de los maestros de su tiempo. Él no abre una escuela dedicada al estudio de la Ley, sino que sale a predicar y a enseñar por todas partes: en las sinagogas, por las calles, en las casas, siempre moviéndose. Jesús también es distinto de Juan el Bautista, quien proclama el “juicio inminente” de Dios, mientras que Él anuncia su “perdón” de Padre... El texto de Isaías que ahora Él lee y, sorprendentemente, se aplica a sí mismo en la sinagoga de Nazaret –reforzado, por cierto, con pequeñas pero muy significativas adaptaciones– indica que el anuncio mesiánico del “Reino de Dios”, que está ya entre nosotros, se dirige de manera preferencial a los marginados, a los prisioneros y a los oprimidos.

“Evangelizar a los pobres”: esta es la misión fundamental de Jesús... Y esta ha de ser también la misión prioritaria de la Iglesia y de cada bautizado en la Iglesia. Efectivamente, ser cristiano y ser misionero es la misma cosa. Anunciar el Evangelio con la palabra y –antes aún con la vida– es la finalidad principal de la comunidad cristiana y de cada uno de sus miembros. Como fácilmente podemos deducir, Jesús dirige la “Buena Nueva” a todos, sin excluir a nadie. Es más, lo hace privilegiando a los más lejanos, a quienes sufren, a los enfermos y a los descartados por la sociedad. Personas que en tiempos de Jesús –lo mismo que en nuestro tiempo– no estaban ciertamente en el centro ni de la comunidad religiosa ni de la sociedad civil.

Pero podemos preguntarnos: hoy, en nuestras comunidades parroquiales, en las asociaciones, en los movimientos apostólicos, ¿somos fieles al “programa” de Cristo? Debemos preguntarnos: la evangelización de los pobres, es decir, llevarles el “feliz anuncio”, ¿es la prioridad? Atención: no se trata sólo de dar asistencia social, menos aún de hacer actividad política. Se trata de ofrecer la fuerza del Evangelio que convierte los corazones, sana las heridas, transforma las relaciones humanas y sociales, de acuerdo a la “lógica del amor” ¡Que la Virgen María –Madre de los evangelizadores– nos ayude, como personas y como comunidades, a dar un testimonio concreto y creíble de la misericordia, de esta gran misericordia que Cristo nos ha mostrado! (sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 24 de Enero, 2016).

**Enseguida, juntos hacen la profesión de fe, que en el contexto del tiempo de Pascua puede ser con el llamado “de los apóstoles”.**

**Guía:** El Señor Jesús resucitado, nos da su luz para redescubrirlo presente aún en medio de la adversidad. Iluminados por esa luz, y como signo de comunión con nuestros hermanos en la fe, digamos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.

## Preces

Luego el guía continúa, con las preces.

*Dios envió a su Hijo, que les trajo buenas noticias a los pobres, liberación a los cautivos, vista a los ciegos y libertad a los oprimidos. Juntemos nuestras necesidades y pidámosle a Dios humildemente su continua generosidad.*

Después de cada petición diremos: *Cristo, Hijo de Dios, escúchanos.*

### **Lector:**

1. Por la Iglesia, para que seamos portadores de la buena nueva a los pobres y oprimidos, a los enfermos y a los descorazonados, siempre actuando hacia todos con compasión y generosidad, **roguemos al Señor.**
2. Por los líderes de este país y nuestra comunidad, para que perseveren en su trabajo de lograr la libertad y la justicia para todos, especialmente para los marginados y olvidados, **roguemos al Señor.**
3. Por todos los miembros del cuerpo de Cristo a quienes frecuentemente se les considera débiles o indignos, para que se reconozcan que son necesarios y valiosos, y por lo tanto se les trate con dignidad y respeto, **roguemos al Señor.**
4. Por un respeto renovado de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, especialmente por los que no han nacido, **roguemos al Señor.**
5. Por las personas que sufren a consecuencia del frío implacable del invierno, en particular por los que viven en la calle, **roguemos al Señor.**
6. Por los enfermos de nuestra parroquia, por todos los que sufren de Covid-19, y por todos los que han muerto durante esta pandemia, **roguemos al Señor.**

Después el guía, inicia la oración dominical con estas palabras.

**Guía:** Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Y todos juntos prosiguen:

Padre nuestro...

Luego el guía invita a los presentes a desear la paz entre ellos. Evitando el saludo de manos, pueden realizar un signo externo para manifestar este deseo.

# Comunión espiritual

Una vez expresado el deseo de la paz, tiene lugar la **Comunión espiritual**. Entonces el guía dice:

**Guía:** Recordemos que la “la más perfecta participación en la celebración eucarística es la Comunión sacramental recibida dentro de la misa” y que, la Comunión espiritual que “es una práctica de devoción eucarística y que consiste en el deseo ardiente de decirle a Jesucristo cuánto queremos recibirle en nuestro interior”, a diferencia de la comunión sacramental, ésta viene a ser un acto de deseo, que requiere nuestra disposición interna que debe contribuir eficazmente en nosotros para aumentar la sed de Dios y disponernos para que pronto lo recibamos sacramentalmente.

***Por ello, con este firme deseo digamos juntos:***

Creo, Jesús mío, que estás verdaderamente en el Santísimo Sacramento del altar; te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi interior. Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya hubiera comulgado, te abrazo y me uno todo a Ti. Señor, no permitas que me separe de ti.

Después de un momento de silencio sagrado, se concluye con la siguiente oración.

**Guía:**

Concédenos, Dios todopoderoso, que, al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos aclaman:** Amén.

## RITO DE CONCLUSIÓN

Luego el guía invoca la bendición de Dios, y al mismo tiempo que él se santigua, los demás también lo hacen, diciendo:

El Señor nos bendiga, †  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna.

**Todos aclaman.** Amén.

Puede concluirse con el siguiente canto:

Mientras recorres la vida  
Tú nunca solo estás  
Contigo por el camino  
Santa María, va

***Ven con nosotros al caminar  
Santa María, ven (2)***

Aunque te digan algunos  
Que nada puede cambiar  
Lucha por un mundo nuevo  
Lucha por la verdad

***Ven con nosotros al caminar...***

3.Si por el mundo los hombres  
Sin conocerse van  
No niegues nunca tu mano  
Alguien contigo está

***Ven con nosotros al caminar...***

Aunque parezcan tus pasos  
Inútil caminar  
Tú vas haciendo caminos  
Otros los seguirán